

Reseña de Publicaciones

Turismo de frontera (I).

Vigo: Rede Ibérica de Entidades Transfronteiriças (RIET) y Eixo Atlántico do Noroeste Peninsular, Antonio-José Campesino (Dir.), 2013, 212 p.

ISBN: 978-989-97959-2-1

Pablo de Carlos Villamarín*

Universidad de Vigo (España)

La cooperación transfronteriza ha sido uno de los hitos de la política regional europea durante las últimas décadas. Una de sus razones de ser es la eliminación del efecto barrera que las fronteras suponen para los intercambios, no sólo económicos, sino también sociales y culturales, entre territorios vecinos pertenecientes a Estados distintos. De esta manera, se pretende contribuir al desarrollo y vertebración de estas zonas, de carácter periférico en su mayoría. La explotación turística de los recursos existentes a ambos lados de la frontera constituye una de las opciones más atractivas. Surge, de este modo, el término turismo de frontera. Tal como sugiere Timothy (2001), citado en Gupta y Dada (2011), en este tipo de turismo el turista puede verse atraído tanto por la frontera propiamente dicha como por los territorios fronterizos. En este sentido, no se trata tanto de construir un destino común sino de diseñar e implementar estrategias conjuntas para el aprovechamiento turístico de unos recursos, que en muchos casos son compartidos.

La raya ibérica, espacio transfronterizo que comparten distintos territorios de España y Portugal, constituye un espacio propicio para el desarrollo del turismo de frontera. No en vano, dentro del eje prioritario “Cooperación y gestión conjunta en medio ambiente, patrimonio y entorno natural” del Programa Operativo de Cooperación Transfronteriza España-Portugal 2007-2013 (POCTEP), se contempla “impulsar los productos turísticos comunes que se asienten en recursos ambientales”. Resulta evidente, por tanto, el interés y la oportunidad del libro que aquí se analiza, que recoge las aportaciones realizadas durante la I Jornada Técnica de Turismo de Frontera, celebrada en Cáceres en Diciembre de 2012.

Los autores de trece de los quince capítulos que integran la obra provienen del mundo académico. Se trata de doce investigadores - el profesor Jurado es autor de dos capítulos - de los ámbitos de la Geografía (7), la Economía (4) y la Arquitectura (1), pertenecientes a las Universidades de Extremadura (5), Huelva (2), Vigo (2), Salamanca (2) y Pontificia de Salamanca (1). Los otros dos capítulos han sido elaborados por sendos representantes de las Diputaciones Provinciales de Cáceres y Badajoz. Como no podía ser de otra forma, la diferente formación y procedencia de los autores se deja sentir en el enfoque y contenido de los distintos capítulos.



* E-mail: pdecarlo@uvigo.es

El libro se divide en cinco partes. La primera, titulada “La caracterización territorial de la raya ibérica” consta de cuatro capítulos, cada uno centrado en una de las regiones españolas implicadas. En el primero de ellos, el profesor Campesino se ocupa de Extremadura, cuyo espacio fronterizo considera vertebrado por las cuencas fluviales y las redes camineras, y en el que las arquitecturas militares constituyen, a su juicio, señas compartidas de identidad transfronteriza. Tras describir las principales características demográficas de los 21 municipios fronterizos extremeños, en los que predominan unos núcleos rurales cada vez menos poblados, el autor concluye sintetizando algunas propuestas de ordenación territorial, entre las que cabe destacar su apuesta, como motor de desarrollo, por el aprovechamiento turístico del “enorme potencial de agua dulce” existente y su defensa, dentro de los planteamientos de la “Nueva Cultura del Territorio”, de la consideración del territorio fronterizo como patrimonio cultural.

En el segundo capítulo, el profesor Márquez se centra en la frontera entre Portugal y Andalucía, subrayando las diferencias entre el pujante litoral y el interior, en franca decadencia económica y demográfica, golpeado por el éxodo rural. Dos elementos clave para la estructuración del territorio y el diseño de cualquier estrategia de desarrollo endógeno son el río Guadiana y sus puertos y los puentes de la frontera. Dos de las tres combinaciones fronterizas de ciudades-puertos existentes, Ayamonte-Vila Real de Santo António y Sanlúcar de Guadiana-Alcoutim, tienen, en su opinión, un indudable atractivo turístico. Sin embargo, el puente internacional de Ayamonte, lejos de contribuir al desarrollo del territorio fronterizo, habría servido para facilitar la comunicación entre núcleos de ambos países alejados de la frontera. La aportación de los tres puentes contemplados en el marco del Proyecto INTERREG III-A HUBAAL no es mayor, al unir localidades despobladas. Frente a la fallida estrategia basada en la construcción de infraestructuras, el autor apuesta por una estrategia de desarrollo endógeno que ayude a recuperar la identidad de este espacio singular.

En el tercer capítulo, el profesor Senabre se ocupa de la parte de la frontera correspondiente a Castilla y León. A pesar de las distintas metodologías empleadas en la ingente cantidad de estudios y proyectos de investigación realizados al hilo de la progresiva institucionalización de la cooperación transfronteriza en el área, todos ponen de manifiesto la pérdida y envejecimiento de la población, de la mano del éxodo rural a las cabeceras comarcales y a las capitales provinciales, y la falta de estructura del empleo. El análisis de la evolución de las variables demográficas en los municipios castellanos fronterizos, de evidente carácter rural, corrobora el problema de despoblación y revela unos niveles de densidad de población que el propio autor califica de muy preocupantes, con varios municipios que merecen la catalogación de “desiertos demográficos”. Aunque el extraordinario patrimonio natural y cultural de la zona se puede considerar fuente de oportunidades para corregir los desequilibrios y fomentar el desarrollo, los numerosos proyectos de interés regional aplicados durante los últimos años todavía no han obtenido los resultados esperados.

De la caracterización territorial de la parte de la frontera correspondiente a Galicia se ocupa la profesora Padín. La autora comienza señalando los recursos comunes que comparten la comarca gallega del Baixo Miño y la región portuguesa del Alto Minho, tanto naturales o culturales, como vías de comunicación o servicios. Si a lo anterior se une el comportamiento de los turistas cuando visitan la zona, cabe hablar, según la autora, de un destino turístico común o destino de frontera, definida esta por el río Miño. Al abordar la caracterización demográfica de los municipios fronterizos gallegos, resalta los graves problemas de despoblamiento y éxodo rural de aquéllos situados en el interior. Asimismo, analiza la distribución sectorial de la población ocupada, destacando el importante peso del sector primario, sobre todo en los municipios fronterizos pertenecientes a la provincia de Ourense. Por último, la autora señala la enorme riqueza natural y cultural, susceptible de explotación turística, de dichos municipios.

La segunda parte del libro, “El turismo en las regiones de la raya ibérica”, también está integrada por un capítulo dedicado a cada región española. En el primero, el profesor Pardellas realiza una caracterización del turismo en Galicia, en la que contrapone los planteamientos de la administración autonómica, volcada en la promoción de los Xacobeos, y los de la iniciativa privada, centrados en la oferta litoral complementada por la gastronomía. En cuanto a otras ofertas turísticas específicas, resalta cómo el turismo rural, pretendido instrumento de desarrollo de la Galicia interior, lejos de constituir un complemento a las actividades agrarias, se ha convertido en la única actividad de quienes explotan estos alojamientos. Del turismo urbano destaca cómo la colaboración público-privada ha impulsado la creación de nuevos productos que estarían contribuyendo a corregir la infrutilización turística del patrimonio histórico y monumental de las ciudades gallegas. Por último, dentro del turismo termal y de salud, señala cómo los balnearios habrían tenido un impacto positivo sobre la actividad económica de las localidades en las que se ubican. Mirando al futuro, una de las opciones que propone es la consolidación de un destino común con el norte de Portugal, centrado en el turismo de frontera.

Por su parte, el profesor Jiménez aborda el caso de Castilla y León. Tras señalar algunas características relevantes del sector turístico castellano-leonés, subraya cómo los territorios fronterizos presentan carencias en la oferta de servicios, sobre todo de alojamiento, y a la hora de convertir recursos patrimoniales en recursos turísticos efectivos. En cuanto a la demanda, de marcado carácter estacional, todavía es necesario determinar si reconoce y aprecia la frontera como un espacio turístico diferenciado. Al respecto, un estudio elaborado en 2010 pone de manifiesto cómo el disfrute de los recursos existentes en el territorio fronterizo apenas explicaría los desplazamientos por motivos vacacionales de los habitantes de los municipios fronterizos de Castilla y León; además, la frontera todavía se percibiría como una barrera y no como una fuente de oportunidades turísticas. En definitiva, el autor subraya cómo las dificultades para el desarrollo turístico de los territorios analizados se ven agravadas por su carácter fronterizo, sin que la anunciada voluntad de colaborar desde ambos lados de la frontera se haya materializado en actuaciones sostenidas en el tiempo.

En el siguiente capítulo, el profesor Rengifo realiza una caracterización del modelo turístico extremeño, basado en la oferta de un buen número de modalidades turísticas específicas que persiguen el aprovechamiento combinado de los excelentes recursos históricos-artísticos-culturales y naturales de la región. Dada la presencia en el territorio de gran cantidad de especies de aves relevantes, las instituciones están prestando especial atención al turismo ornitológico, apoyando, por ejemplo, al Club de Producto Turístico “Birding en Extremadura”. La explotación turística de este rico patrimonio ha traído consigo un notable crecimiento de la oferta regional de alojamiento, destacando la aparición de una red de alojamientos rurales. Todo ello para albergar a unos turistas mayoritariamente nacionales, sobre todo madrileños que aprovechan las buenas infraestructuras viarias que comunican Extremadura con la capital. Incidir en las singularidades del territorio como soporte del patrimonio o en el apoyo a segmentos sustentados en productos claramente definidos, son, a juicio del autor, dos de las prioridades que han de guiar las políticas turísticas.

En el último capítulo de la segunda parte, el profesor Jurado aborda el análisis de la realidad turística en el ámbito territorial transfronterizo Baixo Alentejo-Algarve-Huelva desde la perspectiva de los modelos turísticos geográficos. Dos de ellos identifica en dicha zona: sol y playa-litoral e interior-rural. El litoral, donde se concentra la mayor parte de la demanda y la oferta de alojamiento y equipamientos turísticos, actúa como “área nido”, desde la que los turistas realizan excursiones a las áreas interiores. La situación es diferente en el Algarve, destino de relevancia mundial, y en la provincia de Huelva, donde el notable crecimiento de la oferta de alojamiento al hilo de la burbuja de la construcción no se ha visto acompañado de un crecimiento similar de una demanda con marcado carácter estacional. A pesar del notable incremento durante los últimos años de la dotación de casas rurales y la existencia de algunos proyectos interesantes de destinos de interior a ambos lados de la frontera, el turismo todavía sigue siendo una actividad complementaria en las áreas de interior, ricas en recursos histórico-culturales y naturales. Por último, si entre los obstáculos a superar el autor incluye la “escasa presencia de la marca “Bajo Guadiana”, como instrumento identitario transfronterizo”, entre los factores de desarrollo propone la creación de productos turísticos o la intensificación de la cooperación transfronteriza, pública y privada, bajo la premisa del desarrollo sostenible. En su opinión, la proximidad geográfica y la complementariedad de modelos y productos turísticos permitirían ver el ámbito territorial transfronterizo como un todo.

Tres son los capítulos que integran la tercera parte de la obra, “El turismo en la cooperación transfronteriza de primera generación (1992-2013)”, dado que no se aborda el caso de Galicia. En el primero de ellos, el profesor Sánchez Rivero se ocupa de la Euroregión Alentejo-Centro-Extremadura (EUROACE). Considera el autor que su situación fronteriza puede generar oportunidades para que Extremadura deje de estar a la cola de la competitividad turística en España. De hecho, el turismo es uno de los sectores estratégicos en los que se basa la cooperación transfronteriza en el seno de la EUROACE. Por eso, tras enumerar las debilidades (el territorio transfronterizo no se percibe como un destino con una oferta conjunta y variada y no existe una estructura institucional de apoyo a la cooperación en materia de turismo), amenazas (burocratización que entorpece el desarrollo de iniciativas turísticas conjuntas y falta de armonización legal entre ambos lados de la frontera), fortalezas (recursos naturales muy bien conservados, importante red de bienes histórico-artísticos, oferta de alojamiento de muy reciente construcción y alta calidad, no masificación y precios asequibles) y oportunidades (posibilidad de convertirse en referencia internacional en turismo cultural transfronterizo, en turismo ligado al agua y en turismo ornitológico) del sector en la EUROACE, señala algunos retos para los próximos 10-15 años. Entre ellos, cabe destacar el desarrollo de una estructura de promoción y comercialización de productos y paquetes turísticos transfronterizos basados en las tres modalidades mencionadas; la creación de una marca turística única y de un plan de promoción turística conjunto; el estímulo de la

cooperación empresarial transfronteriza con la creación de un *cluster* turístico; la realización de un plan de señalización turística conjunta y de divulgación bilingüe de los servicios ofertados; o el aumento del conocimiento de los flujos entre ambos lados de la frontera mediante la creación de un observatorio turístico transfronterizo.

En el segundo capítulo, el profesor Jurado analiza el caso de la Euroregión Huelva-Algarve-Baixo Alentejo, centrando su atención en los proyectos de cooperación transfronteriza en materia de turismo desarrollados en la zona. Así, en las convocatorias correspondientes a INTERREG IIIA (2000-2006) y al POCTEP se financiaron 36 proyectos, 18 *esencialmente turísticos*, destacando la importancia concedida al turismo sostenible en el entorno del Guadiana, en áreas interiores y en zonas dotadas de un interesante patrimonio cultural y natural, la existencia de cierta continuidad entre convocatorias, así como de solapamientos temáticos. Asimismo, entre 2004 y 2011 se financiaron 58 proyectos, 34 *esencialmente turísticos*, a través del programa de *Ayudas a las Corporaciones Locales para la Cooperación Transfronteriza* de la Junta de Andalucía, incluyendo la realización de guías transfronterizas bilingües y la financiación de encuentros feriales, empresariales, culturales e institucionales. Admitiendo las dificultades asociadas a la medición y evaluación de la cooperación transfronteriza, el panorama descrito pone de manifiesto, según el autor, cómo esta ha avanzado de forma notable durante las últimas décadas, auspiciada desde las estructuras político-administrativas, sobre todo estatales y regionales, y sustentada por fondos públicos, principalmente comunitarios, pero sin el suficiente protagonismo del tejido asociativo y empresarial y, por tanto, sin que se perciba su irradiación sobre la sociedad.

En el último capítulo de la tercera parte del libro, el profesor Hortelano se ocupa de la franja fronteriza castellano-leonesa, territorio con marcados desequilibrios socioeconómicos, incluido un importante debilitamiento demográfico, a cuya corrección han tratado de contribuir las iniciativas y programas comunitarios en materia de cooperación transfronteriza (INTERREG y POCTEP) y desarrollo rural (LEADER y PRODER-PRODERCAL). En el caso de las primeras, no fue hasta INTERREG III cuando se han ejecutado un número significativo de proyectos de carácter transfronterizo orientados al turismo, liderados por entidades públicas y privadas de ambos lados de la raya. Tendencia que ha continuado en las dos convocatorias ya resueltas del POCTEP. Bastante menor ha sido el aprovechamiento de la medida de cooperación transnacional incorporada en las iniciativas y programas de desarrollo rural. En cualquier caso, los proyectos amparados por estas iniciativas han tratado de poner en valor el rico patrimonio natural y cultural de la zona y, en opinión del autor, han hecho avanzar la cooperación transfronteriza en el sector turístico, pudiendo catalogarse de innovadores algunos de ellos.

La penúltima parte del libro, “El turismo en la cooperación transfronteriza de segunda generación (2014-2020)”, se compone de dos capítulos centrados en el caso de Extremadura. En el primero, el Director del Área de Desarrollo Local y Formación de la Diputación Provincial de Cáceres, José Luis Medel Bermejo, resalta la evolución que se ha producido en el uso de los programas comunitarios que han respaldado e impulsado la cooperación transfronteriza a partir de los años 90 del siglo XX: el mero aprovechamiento unilateral dejó paso a una cooperación básica, muchas veces más nominal que real, que acabó convirtiéndose en una cooperación plena, aunque mejorable. En esta línea, el proyecto del Parque Tajo Internacional, que implica a once municipios cacereños y nueve Cámaras Municipales portuguesas, trata de poner en valor, de forma conjunta y sostenible, los recursos naturales, culturales e históricos ligados al Tajo, convirtiendo este territorio transfronterizo en un destino turístico, por medio de la oferta de distintos productos ligados a la navegabilidad del río o a la contemplación e interpretación de la flora, fauna y recursos culturales de los parques.

Por su parte, Javier Luna Martín, Director del Área de Igualdad y Desarrollo Local de la Diputación Provincial de Badajoz, presenta el Plan de Competitividad Turística Guadiana Internacional, que tiene como objetivo la creación de dos productos turísticos a partir de recursos diferenciales de la zona: turismo de actividades acuáticas (en el Gran Lago de Alqueva) y turismo ornitológico (“Birding in Guadiana Internacional”). De hecho, el destino identificado mediante la marca Provincia de Badajoz incluye estos dos productos junto a una oferta complementaria de turismo patrimonial, dehesa y toro, naturaleza, gastronómico y enológico. Por último, enumera las acciones de marketing y comercialización del producto turístico Guadiana Internacional, destacando aquellas relacionadas con el posicionamiento en publicaciones especializadas y medios en línea, principales fuentes de información de los turistas ornitológicos.

La última parte de la obra, “SIG para la investigación turística en la raya ibérica”, también se compone de dos capítulos. En el primero, el profesor Sánchez Martín resalta las enormes posibilidades que los Sistema de Información Geográfica (SIG) ofrecen para el análisis de una actividad tan integrada en el territorio como es el turismo. Mediante un SIG es posible, desde hacer inventario de los atractivos

turísticos y localizar la oferta de alojamiento y complementaria de una zona, hasta elaborar y difundir una ruta turística. Tras presentar las dos versiones, local y remota, del proyecto TURFRON (centrado en el área fronteriza extremeña), Sánchez describe tres de las diversas capacidades que un SIG de este tipo pone a disposición de la investigación en turismo: visualización de información, generación de consultas y estadística espacial. Dentro de esta última, que combina análisis estadísticos y cartográficos, el análisis de puntos calientes mediante el estadístico G_i^* de Getis-Ord y la regresión espacial han permitido detectar algunas zonas donde la oferta de alojamiento no se ajusta al potencial turístico.

En el segundo capítulo de esta última parte del libro, el profesor Salcedo propone una metodología sencilla, basada en recursos en línea gratuitos, para realizar inventarios de recursos patrimoniales. El procedimiento contempla tres etapas: extracción de la cartografía oficial de los portales de internet de organismos relevantes como el Instituto Geográfico Nacional; utilización de teléfonos móviles (*smartphones*) con tecnología GPS para localizar y grabar recorridos (*tracks*) y puntos de interés (marcadores) en el territorio o tomar fotografías; y, por último, volcado de información catastral, geológica o información obtenida en las anteriores etapas a la aplicación Google Earth®, para poder analizarla y, en particular, construir mapas personalizados. Según el autor, estas tecnologías sencillas y baratas ponen el “control del territorio” al alcance de cualquier persona que tenga unos conocimientos muy básicos.

Cierra el libro un capítulo de conclusiones elaborado por el Director de la publicación, profesor Campesino.

El libro arroja luz sobre la situación de los territorios fronterizos españoles de la raya hispano-luso, cuyo gran problema, con la excepción de las escasas zonas litorales, es la despoblación causada por el éxodo rural a los núcleos urbanos más próximos que, en algunos casos, las infraestructuras construidas al amparo de la Estrategia Europea de Transporte habrían contribuido a agravar. Sin embargo, se trata de zonas con una riqueza natural y cultural susceptible de servir de base a una estrategia de desarrollo endógeno, a la que los programas e iniciativas europeas en materia de cooperación transfronteriza, de momento, apenas han podido contribuir. En particular, parece que a la cooperación en materia de turismo en la raya hispano-lusa todavía le queda mucho camino por recorrer. En este sentido, el libro deja claro el potencial existente del lado español para el desarrollo del turismo de frontera, fundamentalmente de interior, pero en él apenas se describen proyectos que puedan incluirse dentro de la rúbrica del turismo de frontera, ni se analizan los impactos socio-económicos que estas actuaciones generan sobre las comunidades receptoras implicadas. Por ello, tiene su necesario complemento en una segunda parte que contendrá las aportaciones de expertos portugueses desde la perspectiva de su lado de la raya.

Bibliografía

- Gupta, D.R. y Dada, Z.A.
2011 “Rehabilitating Borderland Destinations: A Strategic Framework Towards Cross-Border Tourism Collaboration”. *The Journal of Tourism and Peace Research*, 2(1): 38-54.
- Timothy, D. J.
2001 *Tourism and Political Boundaries*. London and New York: Routledge.

Notas

¹ <http://www.poctep.eu/index.php?modulo=presentacion&pagina=index.htm&lateral=0>

Recibido: 08/07/2014
Reenviado: 05/09/2014
Aceptado: 08/10/2014
Sometido a evaluación por pares anónimos